

La revolución de las élites:^a poder mundial y gobierno mundial

A N D R E W G A V I N M A R S H A L L *

RESUMEN: Colocando como plataforma la crisis más grande de la historia actualmente en gestación y el concepto “imperialismo excesivo”, este ensayo recurre a la perspectiva neo-gramsciana para desarrollar la noción de suprahegemonía y analizar la revolución mundial de las élites en el siglo XXI.

PALABRAS CLAVE: imperialismo excesivo, crisis, suprahegemonía, contrahegemonía, democracia, totalitarismo, guerra, élite, nuevo orden mundial.

ABSTRACT: Putting as a platform the greatest crisis of history currently in the making and the concept “surplus imperialism”, this essay draws upon neo-gramscian perspective to develop the supra-hegemony notion and to analyze the worldwide revolution of the elites in the 21st century.

KEYWORDS: surplus imperialism, crisis, supra-hegemony, counter-hegemony, democracy, totalitarianism, war, elite, new world order.

Totalitarismo Transnacional

Las tendencias globales en la economía política sugieren que la “democracia” tal como la conocemos constituye un concepto desdibujado, ante el cual incluso las naciones industrializadas de Occidente se encuentran en retirada. Podría decirse que, a través de los partidos políticos y los intereses corporativos y financieros, la democracia se ha convertido en una fachada. Sin embargo, estamos entrando en una era en la que incluso las instituciones y la imagen de la democracia están en retirada, y el deslizamiento hacia el totalitarismo parece inevitable.

El informe del National Intelligence Council, *Global Trends 2025 (Tendencias Globales 2025)*, indica que muchos gobiernos “expandirán las fuerzas de seguridad nacional, las capacidades de vigilancia y el empleo de fuerzas de operaciones de tipo especial”. Las medidas antiterroristas crecientemente “involucrarán operaciones urbanas como resultado de una mayor urbanización”, y los gobiernos “pueden levantar más barricadas y vallas alrededor de sus territorios para impedir el acceso. Las comunidades cerradas seguirán surgiendo en muchas sociedades conforme

^a Traducción realizada por Jaqueline Díaz y Luis Arizmendi.

* Investigador asociado del Centre for Research on Globalization de Canadá.

las élites busquen aislarse de las amenazas nacionales”.¹ Esencialmente, se espera un desplazamiento continuo hacia el Estado-policía nacional y su internacionalización junto con medidas de control de las poblaciones.

La naturaleza del totalitarismo es tal que, “por naturaleza (o más bien, por definición), constituye un proyecto global que no puede ser completamente realizado en una sola comunidad o un país. Siendo impulsado por la necesidad de suprimir cualquier organización e idea alternativa, no tiene límites naturales y está destinado a intentar dominar totalmente todo y a todos”. David Lyon explicó, en *Theorizing Surveillance*, que “la característica fundamental de la dominación totalitaria es la ausencia de migrantes, que puede lograrse mediante el cierre temporal de las fronteras, pero permanentemente sólo mediante un alcance verdaderamente global, que volvería la noción misma de migrantes insignificante. Esto en sí mismo justifica las preguntas sobre el potencial totalitario de la globalización”. El autor plantea la pregunta importante: “¿es la abolición de las fronteras intrínsecamente buena (en términos morales) porque éstas simbolizan las barreras que innecesariamente separan y excluyen pueblos o éstas son potenciales líneas de resistencia y de refugio que contienen la diferencia que podrían salvarnos del precipicio totalitario?”. Además, “si la globalización socava el ensayo de los modelos de Estados basados en la democracia, el mundo podría ser vulnerable a una estatalización global totalitaria”.²

Russia Today, el más importante medio de comunicación ruso, publicó un artículo del Strategic Cultural Fund, en el que se afirma que “la crisis actual está siendo utilizada como un mecanismo para provocar una profundización de los trastornos sociales que hacen que la humanidad –hundida como está en el caos y atemorizada por el fantasma de una violencia total– desde su propia y libre voluntad desee urgentemente que un árbitro “supranacional” con poderes dictatoriales intervenga en los asuntos mundiales”. El autor señaló que “los sucesos están siguiendo el mismo camino que la Gran Depresión de 1929-1933: una crisis financiera, la recesión económica, los conflictos sociales, el establecimiento de dictaduras totalitarias, la incitación a una guerra para concentrar el poder y el

capital en manos de un círculo estrecho”. Sin embargo, como señala el autor, esta vez es diferente puesto que constituye “la etapa final en la estrategia de “control global”, donde un golpe decisivo debe ser lanzado a la institución soberana del Estado nacional, para seguirlo por la transición a un sistema de poder privado de élites transnacionales”.

El autor explicó que un Estado-policía global se está formando, ya que, “las actividades de inteligencia, el comercio de armas, el sistema penitenciario y el control de la información están pasando a manos privadas. Esto se hace a través de los llamados *outsourcing*, el fenómeno de un negocio relativamente nuevo que consiste en confiar ciertas funciones a las empresas privadas que actúan como contratistas y emplean personas fuera de una organización para resolver sus tareas internas”. Aún más, “los mayores logros que se han hecho en los últimos años están en el área de control electrónico de las identidades de las personas llevado a cabo bajo el pretexto de la lucha antiterrorista. Actualmente, el FBI está creando la base de datos más grande del mundo de directorios biométricos (huellas digitales, escáner de retina, formas de la cara, formas de cicatrices y su ubicación, patrones de habla y gesticulares, etc), de suerte que, ahora cuenta con 55 millones de huellas”.³

Guerra Global

Las perspectivas de la guerra están aumentando con la profundización de la crisis económica. Cabe señalar que, históricamente, cuando los imperios se encuentran en declive, se da un aumento de la violencia internacional. El alcance de la depresión mundial y el proyecto de reestructuración de toda la economía política también puede requerir y producir una guerra global que sirva de catalizador para la formación del Nuevo Orden Mundial.

El documento *Global Trends 2025* del Consejo Nacional de Inteligencia indicó que existe un probable aumento en el riesgo de una guerra nuclear o, por lo menos, en el uso de un arma nuclear de aquí al 2025. Señala que “el conflicto continuo de baja intensidad entre India y Pakistán sigue levantando el espectro de que un acontecimiento así podría escalar hacia un conflicto más amplio entre esas potencias nucleares”.⁴

El informe también predice un resurgimiento de la política exterior mercantilista de las grandes potencias en competencia por los recursos, que “podría dar lugar a conflictos interestatales si los líderes de los gobiernos consideran que el acceso garantizado a los recursos energéticos es esencial para mantener la estabilidad nacional y la supervivencia de su régimen”. En particular, “Asia Central se ha convertido en una zona de intensa competencia internacional para el acceso a la energía”.⁵

¹ NIC, *Global Trends 2025: A World Transformed*. 2025, november, 2008, pp. 70-72: http://www.dni.gov/nic/NIC_2025_project.html

² David Lyon, *Theorizing surveillance: the panopticon and beyond*, Wilian Publishing, 2006, p. 71.

³ Olga Chetverikova, “Crisis as a way to build a global totalitarian state”. *Russia Today*, april 20, 2009: http://www.russiatoday.com/Politics/2009-0420/Crisis_as_a_way_to-build_a_global_totalitarian_state.html

⁴ NIC, *Global Trends 2025: A Transformed World*, The National Intelligence Council's 2025 Project, november, 2008, p. 67: http://www.dni.gov/nic/NIC_2025_project.html

⁵ NIC, *op. cit.*, p. 63. http://www.dni.gov/nic/NIC_2025_project.html

Más adelante el documento señala que “el África subsahariana seguirá siendo la región más vulnerable de la Tierra en términos de desafíos económicos, presión poblacional, conflictos civiles e inestabilidad política. La debilidad de los Estados y las relaciones conflictivas entre los Estados y sus sociedades probablemente retrasará importantes progresos en la visión prospectiva de la región durante los próximos 20 años, a menos que exista un compromiso internacional sostenido y, al mismo tiempo, su correspondiente intervención. En esa zona, África del Sur seguirá siendo política y económicamente la subregión más estable y prometedora”. Esto parece sugerir que habrá muchos más casos de “intervención humanitaria”, probablemente bajo los auspicios de una organización internacional dominada por Occidente, como la ONU. En su conjunto, habrá una “regresión” (*backslide*) de la democracia en los países africanos más poblados, “la región será vulnerable a conflictos civiles y formas complejas de conflictos interestatales –con el ejército fragmentado por problemas étnicos o de otra índole, un control limitado de las zonas fronterizas, y grupos insurgentes y criminales atacando civiles desarmados en países vecinos. África Central contiene los casos más preocupantes, incluyendo Congo-Kinshasa, Congo-Brazzaville, República de África Central y Chad”.⁶

En 2007, el Ministerio de Defensa británico publicó un informe en el que se analizaron las tendencias futuras en el mundo. Entre muchas de las cosas predichas para los próximos treinta años están: “chips de información implantados en el cerebro, armas de pulso electromagnético, la conversión revolucionaria de la clase media tomando el rol que Marx le había asignado al proletariado, la explosión demográfica en los países de Medio Oriente hasta en un 132% mientras las tasas de fertilidad en Europa caen y se da la multiplicación de ‘flashmobs’ –grupos rápidamente movilizables por bandas criminales o grupos terroristas–”.

Planteó que podría darse “el desarrollo de armas de neutrones que destruyen organismos vivos, pero no los edificios, como un arma predilecta para limpieza étnica extrema en un mundo cada vez más poblado. El uso de armas teledirigidas para la aplicación de fuerza letal sin intervención humana, con el aumento consecuente de problemas jurídicos y éticos. El “uso explícito” de armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares lanzadas por vehículos y misiles no tripulados. Así como la implantación de “chips de información” que podrían ser conectados directamente al cerebro. En un escenario en el que una creciente generalización de las tecnologías de información y las comunicaciones permitirá a los Estados, terroristas o criminales, movilizar “flashmobs”, lo que significa un desafío para las fuerzas de seguridad que están obligadas

a igualar esta agilidad potencial con la habilidad para concentrar fuerzas rápidamente en un área pequeña”.

En cuanto a los problemas sociales, “las clases medias podrían convertirse en una clase revolucionaria, asumiendo el papel visualizado por Marx para el proletariado”. Curiosamente, “la tesis se basa en una creciente brecha entre las clases medias y los súper-ricos y en un orden social amenazado por los pobres urbanos: las clases medias del mundo podrían unirse, usando su acceso a los conocimientos, recursos y habilidades para dar forma a los procesos transnacionales según su propio interés de clase. El marxismo también podría ser revivido por la inequidad global. Una tendencia creciente hacia el relativismo moral y los valores pragmáticos animará a la gente a buscar refugio acercándose a sistemas de creencias más rígidas, incluyendo la ortodoxia religiosa y las ideologías políticas doctrinarias, como el populismo y el marxismo”.

El informe también prevé que “la globalización puede conducir a niveles de integración internacional que lleven la potencia ofensiva interestatal a su fin. Sin embargo, puede dar lugar a “conflictos entre comunidades” –entre aquellas que tienen intereses cruzados que trascienden las fronteras nacionales y que son proclives al uso de la violencia–”.⁷

La Corporación RAND –una empresa *think tank* ligada al Pentágono, vinculada al Grupo Bilderberg, la Comisión Trilateral y el Consejo de Relaciones Exteriores–, formuló una solución a la crisis financiera en octubre de 2008: su solución fue, para los EU es mejor iniciar una gran guerra. Medios de comunicación chinos informaron que RAND “presentó una propuesta impactante para el Pentágono en la que presionó por una guerra que tendría que iniciarse con una potencia extranjera en un intento por estimular la economía estadounidense y evitar una recesión”. En ese sentido, “el blanco tendría que ser una potencia de influencia importante”. Los medios de comunicación chinos “especularon que el objetivo de la nueva guerra probablemente sería China o Rusia, pero también Irán u otro país de Medio Oriente”.⁸

Gerald Celente, el director general del Trends Research Institute, el pronosticador de tendencias más respetado en EU, ha sido la voz de alarma sobre las tendencias por venir en los próximos años. Tras haber predicho el choque

⁶ *Ibid*, p. 56. http://www.dni.gov/nic/NIC_2025_project.html

⁷ Richard Norton-Taylor, “Revolution, flashmobs, and brain chips. A grim vision of the future”, *The Guardian*, april 9, 2007: <http://www.guardian.co.uk/science/2007/apr/09/frontpagenews.news>

⁸ Paul Joseph Watson & Yihan Dai, “RAND Lobbies Pentagon: Start War To Save U.S. Economy”, *Prison Planet*, october 30, 2008: <http://www.prisonplanet.com/rand-lobbies-pentagon-start-war-to-save-us-economy.html>

financiero de 1987, la caída de la Unión Soviética, la explosión de la burbuja especulativa y el estallido de la burbuja inmobiliaria en 2008, sus previsiones no deben tomarse a la ligera.

Celente dijo a Fox News que, “para el año 2012, EU se convertirá en una nación subdesarrollada, que tendrá una revolución marcada por revueltas por hambre, rebeliones de ilegales, revueltas contra los impuestos y marchas de trabajadores, y que las vacaciones serán más para la obtención de alimentos, no de regalos”. Dijo que será “peor que la Gran Depresión”. En otra entrevista, Celente señaló que, “habrá una revolución en este país”, y “no va a venir todavía, pero vendrá en el futuro y veremos que un tercero fue el catalizador: el apoderamiento de Washington, a plena luz del día, por Wall Street con un golpe incruento. Sucederá si las condiciones siguen empeorando”. Explicó, “lo primero por hacer será organizar las sublevaciones a los impuestos. Eso va a ser algo grande porque la gente no puede permitirse el lujo de pagar más impuesto escolar, impuesto sobre el patrimonio, ni cualquier tipo de impuesto. Ese tipo de protestas comenzarán a desarrollarse”.⁹

En junio de 2009, Celente aseguró que, “las medidas adoptadas por los gobiernos sucesivos para salvar del colapso al gigante (EU) políticamente corrupto, en bancarrota moral, psicológicamente decrépito, sólo han servido para acelerar su desaparición. Mientras el declive ha sido producido en décadas, la aceleración de las políticas ruinosas

bajo la administración actual está conduciendo a EU –y gran parte del mundo– hasta un punto sin retorno”. Este desastre que viene, que Celente refiere como el “Obamageddon”, se convertirá en la Depresión Mayor (*Greatest Depression*)”.¹⁰

En mayo de 2009, el pronóstico de Celente fue que un problema central lo conforma la “burbuja de rescate”, que es más grande que la burbuja financiera o la burbuja inmobiliaria que la precedieron, y se compone de 12.8 millones de dólares. Afirma que con el estallido de esta burbuja, la tendencia siguiente sería lo que llama “*fascismo light*” y luego vendrá la guerra.¹¹ Declaró que “esta burbuja será la última. Tras el estallido final de la burbuja de rescate, nos preocupa que el gobierno lleve la nación a la guerra. Existen precedentes históricos sobre esto que se ha hecho una y otra vez”. “Así que no es el dólar el que va a sobrevivir. Ni siquiera nosotros sobreviviremos. Sólo hay que ver el desorden de Alemania después de la Primera Guerra Mundial. Esto dio lugar al fascismo y la Segunda Guerra Mundial. La próxima guerra será librada con armas de destrucción masiva”.¹²

El proyecto imperial

La guerra no debe ser entendida como un fenómeno reciente en cuanto a la aceleración del capitalismo a través de su expansión y la transición a nuevas etapas. De hecho, éste ha sido un tema constante en toda la historia del capitalismo. La noción de “imperialismo excesivo” [*surplus imperialism*] es la que describe las funciones y los papeles de la guerra y el militarismo dentro del nuevo capitalismo. El concepto gira en torno a la función de la “guerra sin fin”.¹³

Ellen Wood explica el concepto de “imperialismo excesivo” como “la dominación sin límites de una economía global y de los múltiples Estados que administra, que requiere de una acción militar sin fin, en sus propósitos o en el tiempo”.¹⁴ La dominación imperial en una economía capitalista global necesita de un delicado y contradictorio equilibrio entre la supresión de la competencia y el sostenimiento de las condiciones en economías competitivas que generan mercados y ganancias. Esta es una de las contradicciones fundamentales del nuevo orden mundial”.¹⁵

Poco después de que George Bush padre declaró, en 1991, un “nuevo orden mundial se encuentra a la vista”, la comunidad estratégica de EU planteó una nueva estrategia de ese país para el mundo. Esto surgió por primera vez, en 1992, con el *Defense Planning Guidance*. El *New York Times* publicó la historia informando que “en una declaración de nueva política, que se encuentra en su fase de redacción final, el Departamento de Defensa afirma que el objetivo

⁹ Paul Joseph Watson, “Celente Predicts Revolution, Food Riots, Tax Rebellions By 2012”, *Prison Planet*, november 13, 2008: <http://www.prisonplanet.com/celente-predicts-revolution-food-riots-tax-rebellions-by-2012.html>

¹⁰ Gerald Celente, “Obamageddon 2012”, *Prison Planet*, june 30, 2009: <http://www.infowars.com/obamageddon-2012/>

¹¹ CNBC, Gerald Celente, may. 21, 2009: <http://www.youtube.com/watch?v=akH5C3f4aT1>

¹² Terry Easton, Exclusive Interview with Future Prediction Expert Gerald Celente, *Human Events*, june 5, 2009: <http://www.humanevents.com/article.php?id=32152>

¹³ [El término ha sido tratado por Ellen Meiksins Wood en su libro *Empire of Capital* (Verso, London, 2003), para designar lo que define como una nueva forma de imperialismo en el “nuevo orden mundial”. Según ella, lo que explica la necesidad de que EU cuente con 40% del gasto militar mundial pese a tener tantas necesidades insatisfechas al interior de su nación –como la de un sistema de salud decente–, y, más aún, que le permite tener un colosal poder militar superior incluso al de las 8 potencias mayores juntas, responde a que este poder no se encuentra diseñado para conquistar territorios o derrotar rivales (como los Estados-“delincuente” o “terroristas”). Está ahí para garantizar una rápida y ágil movilización armada, de grandes dimensiones de ser necesario, que no se remite a objetivos exclusivos ni finitos. Dicho de otro modo, justo porque su fin es asegurar una dominación imperial sin fronteras en la economía global es que lo que define al “imperialismo excesivo” es la “guerra sin fin”. Nota de Luis Arizmendi].

¹⁴ Ellen Wood, *Empire of Capital*, Verso, 2003, p. 144.

¹⁵ Ellen Wood, *op. cit.*, p. 157.

político y militar de EU en la era de la post-guerra fría será el de garantizar que no se permita el surgimiento de ninguna superpotencia rival en Europa Occidental, Asia o los territorios de la antigua Unión Soviética”. Agrega que “el documento clasificado plantea un mundo dominado por una superpotencia cuya posición podrá ser perpetuada mediante un comportamiento constructivo y militar suficiente para disuadir a cualquier nación o grupo de naciones de desafiar la primacía estadounidense”.

La figura principal que delineó esta posición fue el Subsecretario de Política de Defensa del Pentágono, Paul Wolfowitz, quien más tarde se convertiría en el subsecretario de Defensa de George W. Bush y, luego, en Presidente del Banco Mundial. Wolfowitz es también miembro del Grupo Bilderberg, de la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Exteriores y actualmente es investigador en el American Enterprise Institute, un *think tank* neoconservador.

El documento hace hincapié “en el uso de la fuerza militar, si es necesario, para prevenir la proliferación de armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en países como Corea del Norte, Irak, algunas de las repúblicas sucesoras de la Unión Soviética y en Europa”. Pregunta: “¿Qué es más importante?”. Responde: “la percepción de que el orden mundial está respaldado por los EU” y que “EU esté en la posición de actuar independientemente cuando una acción colectiva no pueda ser orquestada o en una crisis que exige respuesta rápida”. Además, señala que “el nuevo proyecto esboza un mundo en el que exista un poder militarmente dominante cuyos líderes deben mantener los mecanismos para disuadir a competidores potenciales de aspirar incluso a un mayor papel regional o global”. Entre los retos necesarios para la supremacía estadounidense, el documento “postula guerras regionales contra Irak y Corea del Norte” e identifica a China y Rusia como sus principales amenazas. “Sugiere que EU también podría considerar la ampliación para las naciones de Europa Oriental y Central de compromisos de seguridad similares a los acordados con Arabia Saudita, Kuwait y otros Estados árabes del Golfo Pérsico”.¹⁶ El Secretario de Defensa cuando se llevó a cabo la redacción de este documento no era otro que Dick Cheney.

Cuando, en 1993, George Bush padre fue sustituido por Bill Clinton, los halcones neoconservadores de la administración Bush plantearon el llamado *Proyecto para un Nuevo Siglo Americano* [*Project for the New American Century*]. En el año 2000, se publicó un informe llamado *Reconstruyendo las Defensas de EU: Estrategia, Fuerzas y Recursos para un Nuevo Siglo* [*Rebuilding America's Defenses: Strategy, Forces, and Resources for a New Century*]. Basándose en el documento de *Dirección de la*

Política de Defensa [*Defense Policy Guidance*], se afirma que “EU debe mantener fuerzas suficientes capaces de desplegarse rápidamente y ganar múltiples guerras simultáneas de gran escala”,¹⁷ ya que, existe “la necesidad de mantener fuerzas de combate suficientes para luchar y ganar guerras múltiples, casi simultáneas, en escenarios importantes”.¹⁸ “El Pentágono tiene que empezar a calcular la fuerza necesaria para proteger, de forma independiente, los intereses de EU en Europa, Asia Oriental y el Golfo en todo momento”.¹⁹ Además, señaló que “EU ha buscado durante décadas jugar un papel permanente en la seguridad regional del Golfo. Si bien el conflicto no resuelto con Irak proporciona la justificación inmediata, la necesidad de una fuerte presencia militar estadounidense en el Golfo trasciende la cuestión del régimen de Saddam Hussein”.²⁰ En la descripción de la necesidad de un aumento enorme del gasto militar y la rápida expansión de fuerzas armadas para “tratar” con amenazas tales como Irak, Corea del Norte e Irán, afirman, “el proceso de transformación, incluso si trae cambios revolucionarios, es probable que sea muy largo, en ausencia de algún acontecimiento catastrófico y catalizador —como un nuevo Pearl Harbor—”.²¹

Zbigniew Brzezinski, co-fundador de la Comisión Trilateral con David Rockefeller, ex asesor de Seguridad Nacional y uno de los principales arquitectos de la política exterior en la administración de Jimmy Carter, también escribió un libro sobre la geoestrategia estadounidense. Brzezinski es miembro del Consejo de Relaciones Exteriores y del Grupo Bilderberg, también ha sido miembro del consejo de Amnistía Internacional, el Consejo Atlántico y la Fundación Nacional para la Democracia. Actualmente, es un administrador y asesor en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (Center for Strategic and International Studies, CSIS), un importante *think tank* para la política de EU.

En su libro de 1997, *El Gran Tablero de Ajedrez*, Brzezinski ha esbozado la estrategia para los EU en el mundo. “Para EU —escribió— el principal premio geopolítico es Eurasia. Por medio milenio, los asuntos del mundo estuvieron dominados por potencias euroasiáticas y los pueblos lucharon entre sí por el dominio regional

¹⁶ Patrick E. Tyler, “U.S. Strategy Plan Calls for Insuring No Rivals Develop: A One Superpower World”, *The New York Times*, march 8, 1992. <http://work.colum.edu/~amiller/wolfowitz1992.htm>

¹⁷ PNAC, *Rebuilding America's Defenses. Project for the New American Century*, september 2000, p. 6: <http://www.newamericancentury.org/publicationsreports.htm>

¹⁸ *Ibid.* p. 8.

¹⁹ *Ibid.* p. 9.

²⁰ *Ibid.* p. 14.

²¹ *Ibid.* p. 51.

deseando el poder global”. “Que EU “tenga el control” de Eurasia es crucial. Eurasia es el continente más grande del mundo y es geopolíticamente axial. Un poder que domine Eurasia controlará dos de las tres regiones más avanzadas y más económicamente productivas. Un simple vistazo al mapa también sugiere que el control de Eurasia casi automáticamente implica la subordinación de África”.²² Brzezinski explicó que “la búsqueda del poder no es un objetivo que domine la pasión popular, a menos que existan condiciones de una amenaza súbita o un desafío al sentido público del bienestar nacional. La privación económica (es decir, el gasto de defensa) y el sacrificio humano (incluso las bajas entre los soldados profesionales) necesarios para este esfuerzo no congenian con los instintos democráticos. La democracia es enemiga de la movilización imperial”.²³ Brzezinski también describe a Rusia y China, en cooperación con Irán y posiblemente Pakistán, como la coalición más importante que podría desafiar la hegemonía de EU.

Con el presidente George W. Bush, los halcones de guerra neo-conservadores pusieron en práctica los planes establecidos en sus documentos sobre una estrategia imperial estadounidense. De este modo se hizo la doctrina Bush, que demandó “un derecho unilateral y exclusivo de ataque preventivo, en cualquier momento y en cualquier lugar, libre de cualquier acuerdo internacional, para garantizar que nuestras fuerzas sean lo suficientemente fuertes para disuadir a adversarios potenciales de emprender un desarrollo militar con la perspectiva de superar o igualar el poder de EU”.²⁴

En el año 2000, el Pentágono dio a conocer un documento denominado *Joint Vision 2020*, en el que esboza el proyecto que tiene para lograr lo que denomina “dominación de espectro completo” como modelo para el Departamento de Defensa en el futuro. “Dominio de espectro completo significa la capacidad de las fuerzas de EU, operando solas o con aliados, para derrotar a cual-

quier adversario y controlar cualquier situación en toda la gama de operaciones militares”. El informe “inscribe en el dominio de espectro completo toda la gama de los conflictos desde escenarios mayores de guerra nuclear hasta contingencias de pequeña escala. También aborda situaciones vagas como cuidar la paz y socorro humanitario de no combatientes”. Precisa que “el desarrollo de una red mundial de información proporcionará el ambiente de una capacidad superior para toma de decisiones”.²⁵

La guerra contra el terrorismo, como una guerra contra enemigos invisibles y sin límites fronterizos, es una guerra verdaderamente mundial, marca una etapa importante en la evolución de la guerra sin fin del “imperialismo excesivo” del imperio estadounidense. Mientras el ejército de EU sea utilizado como un vehículo para el “imperialismo excesivo”, también sirve para generar el mantenimiento y la expansión de la OTAN. La OTAN está ampliando su papel en el mundo. Las guerras en Yugoslavia tras la caída de la Unión Soviética fueron utilizadas para legitimar su existencia, que fue creada para integrar una alianza contra la URSS. Cuando la URSS desapareció, también lo hizo el propósito de la OTAN, hasta que encontró una nueva vocación: convertirse en policía mundial. La OTAN ha experimentado su primera guerra en Afganistán y su expansión en Europa del Este encerrando a Rusia y China.

Ivo Daalder, el representante de EU ante la OTAN, que también es decano de la Brookings Institution y miembro del Consejo de Relaciones Exteriores, escribió un artículo para *Foreign Affairs* en el que abogaba por una “OTAN global” capaz de “abordar los desafíos globales diarios”.²⁶ En abril de 2009, la OTAN comenzó a revisar su Concepto Estratégico “a fin de mantener su relevancia en un entorno de seguridad cambiante”, puesto que “los dirigentes consideran que los ataques cibernéticos, la seguridad energética y el cambio climático constituyen nuevas amenazas para la OTAN, lo que significa grandes cambios en sus operaciones futuras”.²⁷ Desde 2008, la OTAN ha estado reimaginando su estrategia y moviéndose hacia una doctrina de guerra nuclear preventiva.²⁸

Como George Orwell escribió, en 1984, “La guerra no es para ser ganada, está destinada a ser continua. La sociedad jerárquica sólo es posible sobre la base de la pobreza y la ignorancia. Esta nueva versión es el pasado y un pasado diferente nunca ha existido. En principio, el esfuerzo de la guerra siempre se planifica para mantener la sociedad al borde de la inanición. La guerra es emprendida por el grupo gobernante en contra de sus propios súbditos y su objeto no es la victoria sobre Eurasia o Asia Oriental, sino mantener la estructura misma de la sociedad intacta”.

²² Zbigniew Brzezinski, *The Grand Chessboard: American Primacy and its Geostrategic Imperatives*, Basic Books, 1997, pp. 30-31.

²³ *Ibid.* p. 36.

²⁴ Ellen Wood, *Empire of Capital*, Verso, 2003, p. 160.

²⁵ Jim Garamone, *Joint Vision 2020 Emphasizes Full-spectrum Dominance*, American Forces Press Service, June 2, 2000: <http://www.defenselink.mil/news/newsarticle.aspx?id=45289>

²⁶ Ivo Daalder and James Goldgeier, “Global NATO”, *Foreign Affairs*, sep/oct 2006, Vol. 85, Issue 5.

²⁷ Xinhua, “NATO changes to stay relevant”, Xinhua News Agency, April 5, 2009: http://www.china.org.cn/international/2009-04/05/-content_17554731.htm

²⁸ Ian Traynor, “Pre-emptive nuclear strike a key option, Nato told”, *The Guardian*, January 22, 2008: <http://www.guardian.co.uk/world/2008/jan/22/nato.nuclear>

La Revolución del Nuevo Orden Mundial

El nuevo sistema que está siendo formado no se basa en ninguna noción de competencia o “mercados libres” o “moral socialista”, es un sistema basado en la consolidación del poder y la riqueza. Así, entre menos, mejor: un gobierno, un banco central, un ejército, una moneda, una autoridad, un solo gobernante. Esto torna mucho más “eficiente” y “controlable” al sistema y, por tanto, requiere una población mucho menor o clase para dirigirlo, así como una población mucho menor a su servicio. Además, con este sistema una población mundial más pequeña sería ideal para los gobernantes, porque limita los riesgos de revueltas, insurrecciones y revoluciones, mediante la creación de una población más maleable y manejable. En este nuevo sistema capitalista, el objetivo final no es la ganancia, sino el poder. En cierto sentido, es como todo el sistema capitalista ha funcionado, la ganancia siempre ha actuado como un medio y una palanca para alcanzar el poder. El poder en sí era el objetivo, la ganancia en sí era puramente el medio para alcanzarlo.

Poco después de los orígenes del sistema capitalista, la banca central surgió. Fue a través del sistema de banca central que las figuras y personas más poderosas en el mundo fueron capaces de consolidar su poder, controlando tanto la industria como los gobiernos. A través de los bancos centrales, estas figuras colapsaron economías, destruyendo industrias y, por tanto, beneficios; dejaron países en bancarrota, colapsados en sus estructuras políticas, destruyendo la base para el ejercicio del poder. Pero cuando hacen esto consolidan su autoridad sobre estos gobiernos y la industria, acabando con la competencia y eliminando la disidencia. Son estas personas las que han tenido el mayor papel en la conformación y reestructuración del sistema capitalista, son las principales figuras en la reorganización en curso del orden mundial.

Tal es la naturaleza de los individuos cuyas vidas giran en torno a la adquisición y el ejercicio del poder. Como dice el refrán, “el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente”. Aquellos que son impulsados por el ansia de poder a menudo eliminan, lo que significa asimismo que eliminan a todos los que les ayudaron a llegar a esa posición. Hitler llevó a cabo la Noche de los Cuchillos Largos, en la que se realizó una serie de ejecuciones políticas, teniendo como blancos figuras prominentes de la SA, que ayudó a la subida de Hitler al poder. Del mismo modo, Stalin también purgó la Unión Soviética de aquellos que le habían ayudado a ascender al poder.

El poder altera la psicología del individuo que lo posee. Es una condición muy solitaria en la que, una vez alcanzado el poder, sin más poder por ganar, la obsesión se convierte

en la conservación del poder, con ello, surge la paranoia de perderlo. Por eso, aquellos que ayudan a los poderosos para obtener más poder están condenados a un destino que es similar o peor que aquellos que luchan contra el poder de este tipo. En última instancia, a eso se debe que sea inútil unir fuerzas con estos sistemas de poder o aliarse con sus figuras poderosas.

El poder es un cáncer que corroe a su huésped. Cuanto mayor es el poder, es más canceroso, se vuelve más maligno. Cuanto menos poder en manos de particulares, menos posibilidades existen para el crecimiento de este cáncer, o para convertirse en maligno. El poder debe ser compartido entre todas las gentes, así el riesgo asumido se convierte en un riesgo para todos, hay un mayor grado de cooperación, apoyo y existe un medio más eficiente y efectivo a través del cual cada uno puede actuar como un control contra el abuso de poder.

Fundamentos Teóricos de la Revolución Global

En la actualidad, somos testigos, a raíz de la colosal crisis económica en curso de una revolución en la economía política mundial. Esta revolución, como todas las revoluciones, no es simplemente de arriba hacia abajo o de abajo hacia arriba. Históricamente, las revoluciones son impulsadas por una combinación de la población y la élite. A menudo, esto se materializa en enfrentamientos entre grupos sociales, como en la Revolución Estadounidense. Aunque, la Revolución Estadounidense en sí fue principalmente llevada a cabo por la élite terrateniente en contra de la élite imperial extranjera de Gran Bretaña. La Revolución Francesa fue la combinación de la élite aristocrática y bancaria cooptando, manipulando y controlando la población rural para el orden establecido. La Revolución Rusa, en la que se expresaron tensiones sociales en aumento entre las clases bajas, fue cooptada por una élite de la banca internacional.

En el presente, la élite transnacional es muy consciente del aumento de las tensiones sociales entre la mayoría mundial. Conforme se profundice la crisis, las tensiones crecerán, por tanto, las posibilidades de rebelión y revolución desde abajo aumentarán en gran medida. Los gobiernos en todas partes, en particular en los países occidentales industrializados, están construyendo Estados-policía enormes para vigilar y controlar a las poblaciones. Se preparan activamente para la ley marcial y la implementación de gobiernos militares en caso de que la situación se desboque.

Sin embargo, la élite transnacional está llevando a cabo su propia revolución desde arriba. Esta revolución comprende la reestructuración de la economía política mundial a través de una crisis económica orquestada.

La teoría neogramsciana nos puede ayudar a entender cómo ha sido y se está llevando a cabo esta revolución. La economía política internacional neogramsciana surgió en la década de los ochenta dentro del campo de la teoría crítica. Se basa ampliamente en los escritos del autor marxista italiano Antonio Gramsci. Se concentra en el análisis de la estructura, el orden y el poder mundial. Han habido muchos estudios desde la teoría neogramsciana sobre la naturaleza y la estructura de la clase capitalista transnacional. En sus análisis de las clases transnacionales, la teoría neogramsciana pone énfasis en los conceptos de hegemonía y resistencia o contra-hegemonía.

El concepto gramsciano de hegemonía difiere de otras perspectivas, como la economía convencional, sobre la concepción de la economía política mundial. El concepto gramsciano de hegemonía no se centra simplemente en el ejercicio del poder estatal, define la hegemonía como un sistema de poder dual, es decir, que requiere tanto la coerción como el consentimiento. El consentimiento es clave, ya que, implica el consentimiento activo de grupos “subalternos” o “subordinados” (en otras palabras, de la gran mayoría de la población mundial) para asumir una posición de sumisión ante el sistema. Esta hegemonía se construye alrededor de la noción de conformidad. La conformidad es un consentimiento activo de la hegemonía. A través de la conformidad, se define la sumisión al sistema y el lugar que se ocupa en él. La hegemonía es un concepto que incluye internacionalización, puesto que requiere ser no sólo nacional sino transnacional, pero esto nos regresa a la amenaza de la fuerza coercitiva.

Al hablar de la resistencia a la hegemonía o contra-hegemonía, Gramsci identificó dos formas de resistencia, la guerra de posiciones y la guerra de movimiento. Robert Cox, el más conocido teórico neogramsciano, analiza el modo en que Gramsci define estos conceptos mediante la comparación de las experiencias de la revolución bolchevique en Rusia con las experiencias de Europa Occidental. Como Cox explicó, “la diferencia básica entre Rusia y Europa Occidental estaba en la relación de fuerzas entre Estado y sociedad civil. En Rusia, el aparato administrativo y coercitivo del Estado era formidable pero demostró ser vulnerable, mientras que la sociedad civil no se encontraba desarrollada. Una clase obrera relativamente pequeña, dirigida por una vanguardia disciplinada, fue capaz de doblegar al Estado en una guerra de movimiento,

sin encontrar ninguna resistencia efectiva del resto de la sociedad civil”.²⁹

Así que una guerra de movimiento se caracteriza por una pequeña vanguardia capaz de tomar el poder y doblegar al Estado. “En Europa occidental, por el contrario, la sociedad civil, bajo la hegemonía burguesa, fue mucho más desarrollada y tomó múltiples formas. Una guerra de movimiento, que podría ser concebible en condiciones de una conmoción excepcional, permitiría que una vanguardia revolucionaria tomara el control del aparato estatal, pero debido a la resiliencia de la sociedad civil tal explosión en el largo plazo estaría condenada al fracaso”. El mismo Gramsci señaló: “En Rusia, el Estado lo era todo, la sociedad civil era primigenia y gelatinosa; en Occidente, había una conveniente relación entre el Estado y la sociedad civil, de modo que, cuando el Estado se estremeció una estructura robusta de la sociedad civil se reveló enseguida”.³⁰

Una guerra de movimiento era imposible en Europa Occidental, en consecuencia, “la estrategia alternativa ha sido la guerra de posiciones, en la que lentamente se acumula la fuerza de los fundamentos sociales de un nuevo Estado. En Europa occidental, la lucha debía ganarse en la sociedad civil antes de que un asalto al Estado pudiera ser exitoso”. Este proyecto es colosal, por decir lo menos, ya que exige “la creación de instituciones y recursos intelectuales alternativos dentro de la sociedad existente y la construcción de puentes entre los trabajadores y otras clases subalternas. Significa construir activamente la contra-hegemonía dentro de una hegemonía establecida, mientras se resisten las presiones y tentaciones de caer en la búsqueda de beneficios adicionales para los grupos subalternos en el marco de la hegemonía burguesa”. En otras palabras, constituye una “estrategia revolucionaria de largo plazo”, en contraste con la estrategia de la socialdemocracia, que despliega “una política de búsqueda de beneficios en el orden establecido”.³¹

Sin embargo, quisiera aprovechar el concepto de “guerra de posición” y reimaginarla no como un medio de contra-hegemonía, sino como un medio de supra-hegemonía. Esta no es una guerra de posiciones realizada por parte de un grupo contra-hegemónico (oposición de base, etc.), sino que es una guerra de posiciones realizada por una elite internacional o grupo supra-hegemónico. Supra en latín significa “arriba”, lo que implica que este grupo está por encima de la hegemonía, así como las instituciones supranacionales (como la Unión Europea) están por encima de las naciones. Esta es la élite de la élite, más allá de las élites nacionales, constituye el estrato superior de la jerarquía dentro de la clase transnacional. En términos de composición, este grupo se encuentra altamente concentrado en los banqueros internacionales, la dinastía de las

²⁹ Robert W. Cox, “Gramsci, Hegemony and International Relations: An Essay in Method. Millennium”, *Journal of International Studies*, Vol. 12, No. 2, pp. 164-165.

³⁰ *Op. cit.*, p. 165.

³¹ *Ibid.*

familias de la banca como los Rothschild y Rockefeller, que controlan las instituciones bancarias más importantes del mundo, que a su vez controlan el sistema bancario central internacional. Su poder centralizado se encuentra ejemplificado en el Banco de Pagos Internacionales.

Me referiré a este grupo como el cártel mundial. Este cártel ha usurpado la autoridad y el poder mundial a través de una guerra de posiciones multiseccular y cada vez más extendida. La Paz de Westfalia, firmada en 1648, que conformó dos pactos separados, creó las nociones de Estado-nación y soberanía estatal en Europa Occidental. El feudalismo dominó Europa desde el periodo medieval hasta el siglo XVI, fue poco a poco sustituido por el surgimiento del capitalismo. Grandes imperios europeos, desde el siglo XV, se han dedicado a la edificación del imperio, por ejemplo, con el comercio transatlántico de esclavos y su expansión dentro de EU. De hecho, ésta constituyó la primera economía verdaderamente global. Los imperios trabajan bajo y al servicio de la monarquía que los dirige.

Fue con la fundación del Banco de Inglaterra, en 1694, que un grupo de banqueros europeos se convirtió inesperadamente en uno de los mayores imperios europeos. Gran Bretaña se convirtió en el imperio dominante, experimentó la Revolución Industrial antes que cualquier otra nación y se convirtió en un hegemón global. Con la Revolución Francesa, estos banqueros europeos tomaron el control de otro de los principales imperios a través del establecimiento del Banco de Francia, luego financiaron y se beneficiaron de cada guerra importante extendiendo su alcance imperial.

A través de la expansión del sistema de banca central, un grupo altamente concentrado de banqueros europeos fue capaz de superar las naciones más importantes del mundo. La historia entera de los EU es la historia de la lucha de una República y la batalla contra un banco central. Por último, los banqueros usurparon la autoridad monetaria con la creación de la Reserva Federal y crearon el imperio estadounidense.

En el siglo XX, la guerra de posición del cártel se hizo más evidente. En el mundo globalizado, también lo hizo la guerra de posiciones. Las principales dinastías bancarias fundaron poderosas organizaciones filantrópicas, como la Fundación Carnegie y las Fundaciones Rockefeller y Ford. Estas organizaciones moldearon la sociedad civil en EU e impusieron su presencia a nivel internacional. Mediante el establecimiento de *think tanks* como el Instituto Real de Asuntos Internacionales (RIIA) en Gran Bretaña y el Consejo de Relaciones Exteriores (CFR) en EU, este cártel fue capaz de atraer y centralizar intelectuales, académicos, estrategias, militares, organismos económicos y políticos

colocándolos bajo su influencia. La cual que se amplió mediante organizaciones como el Grupo Bilderberg y la Comisión Trilateral.

La centralización y el control del debate y la discusión dentro de las esferas social, económica y política constituye un componente vital de la institucionalización de la hegemonía, en el sentido de Gramsci, de modo que, el cártel utiliza su hegemonía monetaria y financiera (controlando la impresión y el valor de las monedas) para estimular un consentimiento activo entre las élites sociales, políticas y económicas. Las élites nacionales consintieron la hegemonía del cártel, cuya hegemonía coercitiva residió en su capacidad para destruir una economía nacional a través de la política monetaria.

Esta hegemonía, tanto para la coerción como para el consentimiento, se define dentro de las élites de clase mismas, facilitando la guerra de posiciones del cártel para promover sus intereses y proceder a su revolución gradual. El objetivo de este cártel, al igual que el de muchos tiranos y gente ávida de poder anteriormente, ha sido la dominación mundial. Los banqueros no comandan ningún ejército, no están al frente de ninguna nación, ni motivan pueblos. Su influencia se encuentra en la cooptación de los comandantes, el control de los líderes y la motivación manipulada.

Ha sido una necesidad absoluta para el cártel llevar a cabo su objetivo primordial de la dominación global y buscar integrar un gobierno mundial a través de una guerra de posiciones, ya que, ninguna persona pugnaria por la capitulación de una nación o estaría motivada a ayudar a cualquier banquero a alcanzar sus intereses egoístas. De ahí que prefieran usurpar lentamente el poder de forma creciente, control monetario, comprar políticos, apoderarse de economías, construir imperios, diseñar guerras, moldear la sociedad civil, censurar la oposición, acaparar las instituciones educativas y, por último, controlar el pensamiento.

Conclusión

Como George Orwell escribió: “El poder no es un medio, es un fin. Uno no establece una dictadura para salvaguardar una revolución, la revolución se hace a fin de establecer la dictadura. El objeto de la persecución es la persecución. El objeto de la tortura es la tortura. El objeto del poder es el poder”.

El mayor número de personas que piensen por sí mismas, es lo peor para el cártel. Los pueblos y los individuos que ejerzan libertad de pensamiento, son la mayor amenaza para este cártel y su guerra de posiciones. Esa es la razón de la guerra suprahegemónica de posición, el desafío para el

Nuevo Orden Mundial se encuentra en el libre pensamiento individual. El desafío es global y globalizado, la solución es local y localizada. El problema es la conformidad y el pensamiento controlado; la solución la individualidad y el pensamiento libre.

Mientras la humanidad se enfrenta a una crisis monumental de un alcance y tamaño que nunca antes habíamos visto, también tenemos enfrente las mayores oportunidades para un cambio fundamental en la dirección correcta. Mientras los pueblos son controlados y manipulados a través de la crisis y el desorden, también pueden despertar ante la necesidad de conocimiento y pensamiento crítico. Cuando la vida se produce en el desorden y el caos, de repente la observación, la información y el conocimiento se vuelven importantes para la comprensión de cómo se arribó a esta situación y cómo se puede escapar de ella.

En consecuencia, mientras se enfrenta la potencialidad de la mayor batalla que la humanidad haya enfrentado, también estamos ante el mayor potencial de una nueva Ilustración o de un nuevo Renacimiento; una era de pensamiento nuevo, vida nueva, nuevo potencial y paz. No importa lo mucho que las élites consideren que controlan todas las cosas, la vida tiene una forma para permitir comprender

que hay cosas que están fuera del control de los pueblos. Con cada acción, viene una reacción igual y opuesta.

No podemos llegar a una nueva era de pensamiento y de paz antes de entrar en una nueva era de opresión y de guerra. De hecho, lo primero no es posible sin lo segundo. Los pueblos tienen que despertar de su sueño, de su inmersión en la sociedad de consumo y el entretenimiento de la cultura pop, para despertar tanto la malevolencia de los sistemas en el mundo como la maravilla de la vida y su potencial. A través de la crisis, viene el control; a través del control, viene el poder; a través del poder, viene la resistencia; a través de la resistencia, viene el pensamiento; a través del pensamiento, viene el potencial; a través del potencial, viene la paz.

Podríamos muy bien estar entrando en el orden más opresivo y destructivo que el mundo haya visto, pero de sus cenizas y ruinas, que son tan inevitable como las mareas o la salida del sol, podremos ver el surgimiento de un orden mundial verdaderamente pacífico, en el que el triunfo del individualismo logre su combinación con los intereses de la mayoría, un orden mundial para los pueblos de paz para todos. Debemos mantener, como Antonio Gramsci escribió una vez: “el pesimismo del intelecto, el optimismo de la voluntad.”
